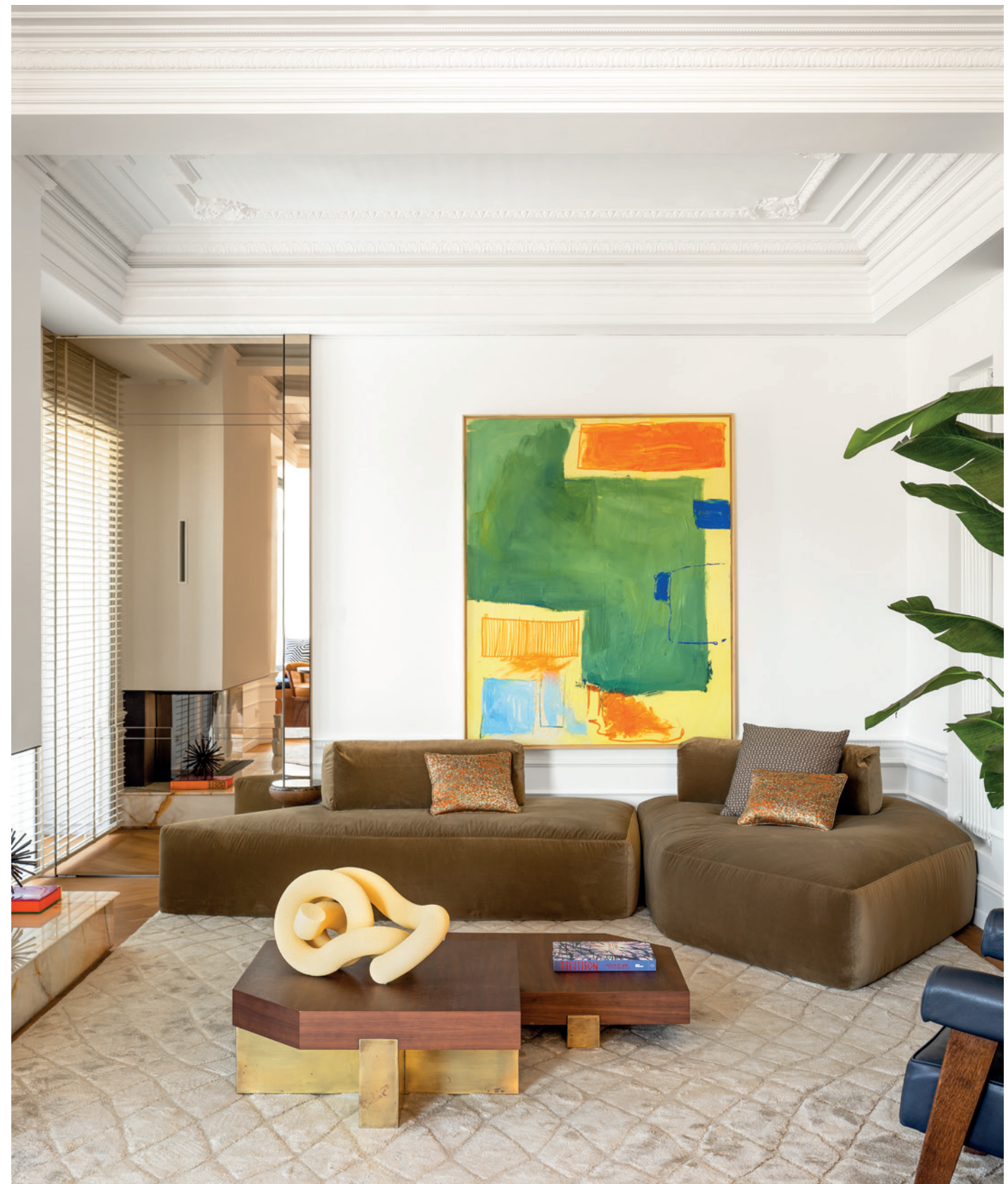


Época moderna

Fotos BIDERBOST Texto Rocío Ley



En Donosti, el interiorista Iñigo Iriarte ha llenado una vivienda de la *Belle Époque* de luz, calidez y materialidad. Un diseño minucioso en techos, volúmenes y texturas le ha devuelto el brillo.



En el salón, sofás y mesas de nogal y latón diseño de Iñigo Iriarte Interiorismo. Encima, escultura tubular de Roger Coll. En la pared, lienzo del artista Teo.Z. Alfombra de Ferreira de Sá para Cotlin. En la otra página, la entrada en palillaría de nogal con suelo elevado de microcemento pulido. Pintura apoyada de Miguel Ballache y cerámicas de Veluto.



Vista del salón desde la entrada, donde se descubrió uno de los pilares de hormigón. Domina esta zona de relax la chimenea en cuarcita proyectada por *Iñigo Iriarte Interiorismo* que ejerce de eje vertebrador del proyecto. En esta zona el concepto de planta es abierta: sala de estar, comedor y cocina se suceden unidos.



Al fondo del comedor se situó un banco-mirador enmarcado por la gran ventana de arco de punto redondo, "la pieza arquitectónica más valiosa de la vivienda por las icónicas vistas al mar". El banco es diseño del estudio. En primer plano, butaca holandesa de piel y madera al estilo Jeanneret, en *Veluto*. Dcha., lámina homenaje a Courrèges.



En el comedor, mesa redonda de nogal con patas y detalles en metal lacado diseño de *Iñigo Iriarte Interiorismo*, sillas portuguesas en piel natural y ratán y taburete de aluminio inflado de *Zieta Studio*. Lámpara colgante de tubos de vidrio estriado y biselados en dorado, en *Veluto*. Dcha., pedestal, también en *Veluto*, con busto de anticuario.



«Los materiales nobles suman contundencia enriquecidos con muescas, yagas y ornamentos». Iñigo Iriarte

La cocina, presidida por una gran isla central de palieria de madera lacada en blanco con marco de latón y sobre de cuarcita blanca, al igual que el frente del fregadero, con escultura de la serie *Desocupación de la Ciudad* de Pedro Galdón. Jarrones asiáticos, en *Veluto*. El suelo de toda la casa es un parquet de iroco macizo dispuesto en diagonal.



De una esquina del salón nace un paño de espejo que oculta el dormitorio. Dcha., en el *office-lavandería*, en acabado metálico y piedra, lámpara *Native Object 13*, en *Veluto*.

En San Sebastián, en el barrio de Gros, frente al Kursaal de Moneo y la playa de la Zurriola. Así empieza esta historia, con una casa tan clásica como moderna que firma el despacho de Iñigo Iriarte (Rentería, 1984), con sede en la bella ciudad vasca. Se trata de la segunda residencia de una pareja de mediana edad con una hija, que dieron absoluta libertad creativa al estudio para crear un apartamento lleno de luz y materialidad única. “El edificio, una finca de 1926, y la propia vivienda rezumaban historia, distinción, una bella decadencia. Su generosa medida y su ubicación hacían de la propuesta algo irrechazable”, comienza el interiorista. Originalmente era un único piso de 200 m², que se ha dividido en dos, conectados por un amplio distribuidor interior. Este es el principal, con unos 110 m², y para su diseño el estudio se centró en un concepto de planta abierta. Ya la entrada es bastante inusual. Se trata de un rectángulo elevado forrado de palillería de madera oscura con suelo de micromortero pulido que camufla las puertas del *office*, del segundo dormitorio y de un baño completo. Desde este vestíbulo tan especial se abre el espacio central en 180 grados. A la izquierda, la cocina, el comedor y una esquina que es un auténtico mirador, “enmarcado por la gran ventana de arco de punto redondo, la pieza arquitectónica más valiosa de la vivienda por las icónicas vistas”. De frente, la zona de salón, presidida por una chimenea de cuarcita. Desde una esquina

de esta estancia, a través de una puerta oculta tras un paño de espejo, encontramos el dormitorio principal, con zona de aguas, vestidor entelado e inodoro a la francesa. El principal reto era llevar la luz exterior hasta el lado opuesto de la casa: sus numerosas aperturas y balcones y la distribución fluida fueron la clave para conseguir que todos los rincones estuvieran bañados por el ambiente y la luz de la ciudad. “El propósito de la reforma era rescatar su brillo y esencia, jugando a recuperar elementos de la época, pero refrescándolos con toques actuales y mucho arte –prosigue Iñigo–. Los dueños quedaron cautivados por la arquitectura del inmueble, su luminosidad y sus hechuras, querían respetar su origen, pero a la vez hacerlo suyo, adecuado a su forma de vida, con un programa cómodo, funcional y puntero, pero sin renunciar al atractivo de la *Belle Époque* de Donosti”. Con todo esto en mente, llevaron a cabo un diseño minucioso y detallista donde prevalecen los tonos neutros y cálidos, los mármoles, las piedras naturales, la madera oscura y sofisticada del nogal, sedas ligeras y terciopelos... “Materiales nobles y honestos, que aportan calidez, mejoran con el tiempo y suman contundencia al conjunto. Ha sido fundamental trabajarlos de tal manera que se enriquezcan: muescas, yagas y ornamentos elevan el propio material y texturizan el entorno”, dice. En cuanto al mobiliario, la mayor parte está hecho a medida: “Necesitábamos dibujar espacios creando



En otra vista del salón, dcha., león de piedra, en *Veluto*, y lámpara *vintage* italiana de mercadillo. Según Iriarte, “la columna de hormigón en bruto le da un punto más canalla e industrial a esta gran zona que une varias estancias y donde ya hay muchos materiales diferentes (nogal, escayola, cuarcita, cemento pulido), sumándole uno más”.



La suite principal alberga, además del dormitorio, zona de aguas (ducha y bañera separadas), vestidor entelado e inodoro a la francesa. Celosía metálica lacada diseñada por el estudio *Iñigo Iriarte Interiorismo*, así como el otomán con tela de *Dedar Milano*. Bañera de *Inbani* y grifería de *Ceadesign*. En la pared, maqueta enmarcada de Albert Lekuona.



En el dormitorio en suite, cabecero con tapicería de *Dedar Milano* y madera con acabado nogal y mesillas, todo diseño del estudio. En la pared, escultura azul de acero inoxidable de *Silvano Cei*. *Plaid* de piel sintética y lamparita de latón, ambas en *Veluto*, y reposapiés de piel y nogal de un anticuario de Amsterdam.



En el segundo dormitorio, cabecero entelado con trasera de travertino y mesillas de madera y latón. Sobre ella, cristal italiano, en *Veluto*. Dcha., el interiorista Iñigo Iriarte. Abajo, en otro baño, mueble en palillera de nogal y lavabo, suelo y paredes en mármol verde Alpi y revestimiento 3D. Sobre la planta, escultura de Egi.ka y, dcha., obra de Jesús Montes.

una geometría *ad hoc* y escogiendo con mimo los materiales. El resto de piezas (de marcas locales y globales, de artesanos y alguna antigüedad) nos ayudaron a redondear la propuesta y la decoración corrió a cargo de *Veluto*, mi *concept store* en San Sebastián". Para rematar el ambiente, obras de arte que aportan carácter de artistas vascos, como Egi.ka, Jean Mür o Albert Lekuona, e internacionales, como Silvano Cei, Pedro Galdón o Miguel Balliache. ¿Los mejores momentos? "La distribución de la suite, porque el diseño de la celosía corredera en metal blanco ofrece la posibilidad de cambiar fácilmente la escenografía según el momento, despejando la zona de ducha, de bañera o priorizar el paso central hacia el vestidor. Y, sin duda, han sido clave la dedicación y el trabajo en los techos: un elemento ornamentado decisivo para aderezar el proyecto y darle todo el sabor del estilo del Donosti más clásico", continúa el decorador y diseñador. Este interior lleva ahora su sello con las marcas de la casa: una propuesta estética con personalidad, encuentros de materiales casi imposibles, mezcla de colores y formas (aquí un poco menos extravagante y más serena) y gusto ecléctico con toques frescos e inesperados, donde conviven la tradición y lo exclusivo, el arte y lo cotidiano. "Es nuestra forma de entender el diseño, la belleza, presentamos una forma de vivir. Nuestro estilo se hace reconocible", concluye Iriarte. Inspiración clásica mezclada y algo agitada. iñigoiriarte.com



En el baño principal, revestido en mármol con distintos tratamientos: con relieve en el frente, y lavabo y cajoneras en pulido con algunos frentes de espejo, todo diseño de *Iñigo Iriarte Interiorismo*, con grifería de *Ceadesign*, apliques de *Contain Studio*, espejos obra del estudio y escultura sobre peana de madera, en *Veluto*.